

RECURSOS PARA EL DESARROLLO ACADÉMICO

El uso que se les da a las TIC como recursos didácticos en el aula universitaria está condicionado por algunos elementos:

- a) disposición e interés del personal docente en formación en aprender acerca de las nuevas tecnologías educativas,
- b) los recursos económicos y tiempo que dedique la institución o el propio personal docente en capacitarse,
- c) disposición al cambio,
- d) tomar nuevos riesgos.

La ausencia de esos elementos limita la innovación didáctica, con la consecuencia de una enseñanza expositiva y transmisora de contenidos, que recurre del texto como única fuente de conocimiento, en la mayoría de los casos con fotocopias, una proyección con diapositivas, el uso de pizarra y el dictado. En estos casos el rol que la mayoría de los docentes emplean en el aula es dirigente, autoritario y estático (sentado en el escritorio); y el estudiantado organizado en los pupitres en forma lineal, dinámica que ha perdurado por muchos años.

El uso de TIC en el aula universitaria no implica *per se* un cambio didáctico; requiere un análisis de la aplicación de las herramientas tecnológicas y la base comunicativa subyacente en las interacciones que se dan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. España y Canales (2013) señalan la importancia de compartir conocimientos, promover el trabajo en grupos y la investigación, apoyando así el pensamiento crítico.

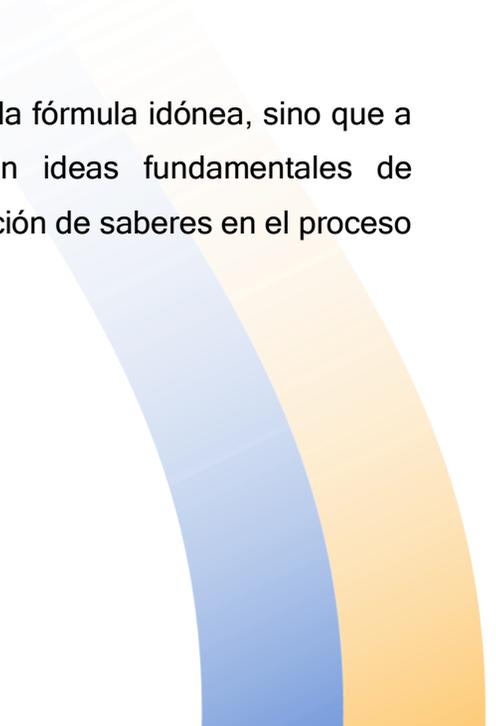
La sistematización de esas experiencias didácticas conlleva a la reflexión y a la mejora. De acuerdo con Jara (2012), a partir del diario de cada docente donde se anotan los datos que aporta el estudiante en sus diferentes actividades de aprendizaje, se permite el análisis de lo vivido, los procesos y los factores que intervinieron, sus relaciones y apreciaciones, y es posible llegar al análisis crítico de la práctica para proponer ideas innovadoras.

Las nuevas TIC contribuyen en la organización de materiales, coordinación y gestión de las diferentes actividades didácticas. En el caso de los procesos de enseñanza-aprendizaje de educación comercial, aportan formas de innovación didáctica en las diferentes áreas de conocimiento; esas herramientas permiten procesos informativos (datos e información), de comunicación entre personas y de colaboración, en cuyos ambientes virtuales se puede dar, de manera sincrónica o asincrónica, mediante herramientas para lograr productividad.

Si bien es cierto uno de los fines de la formación universitaria es preparar personas para una vida profesional futura con aptitudes que les permitan competitividad en sus campos de trabajo, esa formación debe estar permeada por lo que apunta Ruiz (2015): “formar profesionales críticos, capaces no solo de asimilar tecnologías sino de crearlas y de asumir posiciones transformadoras en todos los campos de su vida personal y social”.

En esa línea, los recursos tecnológicos son medios auxiliares que, mediante materiales y herramientas, favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje en términos de hacer más atractivas, interesantes y significativas las clases; por eso los medios y recursos son instrumentos que ilustran temas y permiten una comprensión idónea de la relación teoría-práctica. Al respecto, Cabero (2007) anota que las TIC ofrecen entornos de aprendizaje que permiten la disposición de información de forma rápida y actualizada, variedad de posibilidades de acceso, de generación y transmisión de información y de conocimientos (imágenes, sonido, movimiento, etcétera).

La exclusividad de un enfoque puro de educación holista no es la fórmula idónea, sino que a partir de lo que llamaremos **didáctica holística** se retoman ideas fundamentales de construcción de aprendizajes con mayor significado en la integración de saberes en el proceso pedagógico.





Integración de saberes en un proceso de enseñanza-aprendizaje.

La función de los medios y recursos tecnológicos responde a la intencionalidad pedagógica con que sean utilizados en el proceso didáctico. Noguez (2013) anota la importancia de que esos medios se utilicen con el propósito de generar aprendizajes específicos, faciliten la comprensión y la comunicación de los contenidos temáticos para que el proceso de aprender sea facilitado en su fase informativa, comprensiva y de aplicación.

La selección de los recursos TIC en el proceso educativo no puede estar al azar pues debe haber una estrecha relación entre los contenidos de aprendizaje y cómo deben ser enfocados para que el estudiantado se informe, los comprenda y los pueda aplicar a su realidad profesional y luego evalúe su aplicación.

La tecnología didáctica orienta la planificación estructurada en forma horizontal, con el fin de dar igualdad de importancia a los elementos básicos del planeamiento didáctico: objetivos-contenidos-actividades de mediación-valores y actitudes-aprendizajes por evaluar. Si bien la planeación traza unas líneas generales que guían la entrega docente, no se deben descartar factores como los valores, actitudes, habilidades para la vida, uso de recursos, reflexiones sobre lo aprendido, aula virtual como una herramienta que permite gestionar la información, acercamiento a la realidad profesional futura, compañerismo, trabajo grupal e individual, aprovechamiento de nuevos recursos tecnológicos, preocupación por situaciones familiares, creatividad, curiosidad e interés por la investigación, y necesidad de acompañamiento individualizado.

Por ello, tomar en cuenta al otro individuo y la calidez del trato deben estar siempre presentes en el futuro docente de educación, dado que nunca se termina de aprender. Cuando otras personas llegan a hacer observación de aula es con el fin de actualizar e innovar el proceso de enseñanza-aprendizaje y no ver que ello represente una amenaza.

Referencia:

Canales-García, Alba. (2017). Recursos didácticos para el aprendizaje de la educación comercial: Sistematización de una experiencia en educación superior. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/journal/1941/194154995007/html/>